

## Trasplantes, amor y ciencia

**A**L donar uno de sus riñones a su hijo Fede, de 29 años, el doctor Federico Oppenheimer ha convertido en ejemplo lo que lleva predicando desde hace años. Este médico, jefe de la unidad de trasplante renal del hospital Clínic de Barcelona, uno de los expertos en trasplante renal con más experiencia en España, ha promocionado y ha difundido la donación en vivo como la mejor alternativa para los pacientes más jóvenes que necesitan un nuevo riñón para poder llevar una vida normal sin estar sujetos a diálisis y, ahora, no ha vacilado cuando le ha tocado dar este difícil paso.

El Clínic es el hospital de España donde más trasplantes de donante vivo de riñón se realizan. La ciencia ha avanzado mucho al ofrecer esta alternativa médica, pero estos progresos médicos no serían posibles sin el amor –y también el valor y sacrificio– de los donantes, verdaderos héroes solidarios, que la mayoría de las veces son familiares cercanos o amigos. En el caso de Fede, el mismo ejemplo de amor que ha dado su padre lo habían dado también varios de sus tíos y una prima al ofrecerle la donación de sus riñones.

El año pasado, un cinco por ciento de los 2.552 trasplantes renales efectuados en España, en concreto 382, fueron por donación de persona viva. En 41 casos eso fue posible gracias al programa de trasplante renal cruzado, que consiste en el intercambio de órganos de donantes vivos entre dos o más parejas, con objeto de ofrecer a los pacientes con insuficiencia renal crónica la posibilidad de recibir un injerto gracias a la generosidad de su pareja cuando esta no es compatible.

Pero también se da el caso, muy minoritario, de personas que ofrecen uno de sus riñones con una actitud

de amor hacia el prójimo totalmente desinteresado, ya que no conocen a quién irá destinado. Son los donantes bautizados con el nombre de *buen samaritano*. El año pasado hubo uno de estos casos y el anterior, tres.

La solidaridad, en definitiva, es la clave del éxito del sistema de trasplantes, muy especialmente de quienes donan sus órganos en vida, pero también de quienes deciden hacerlo después de su muerte. España, en este sentido, es un país ejemplar. El modelo que regula los trasplantes aquí funciona con una gran eficacia y ha sido recomendado como ejemplo para otros países por la Organización Mundial de la Salud.

Tras la creación de la Organización Nacional de Trasplantes, hace veinticinco años, España ha pasado de 14 a 34,6 donantes anuales por millón de personas, que es con diferencia el índice más elevado del mundo. En estos veinticinco años se han realizado más de 90.000 trasplantes de órganos, la gran mayoría de ellos de riñón. Pero se han hecho también trasplantes de hígado, de corazón, de pulmón, de páncreas, e intestinales, además de los 300.000 trasplantes de tejidos y los 50.000 trasplantes de médula ósea. Todo un hito realmente histórico y digno de elogio.

En este marco global, el ejemplo del doctor Federico Oppenheimer contribuye sin duda a dar testimonio de la necesidad y de la eficacia del trasplante de donante vivo de riñón, que es la mejor opción para los enfermos jóvenes y para todos aquellos a quienes se detecta la insuficiencia renal grave a tiempo. Muy probablemente, según los expertos, esta modalidad de trasplante de donante vivo crecerá y mejorará en el futuro. Toda una aventura que pone a prueba la dimensión más elevada de la ciencia médica y del amor.